



Astroemeria, también llamada astromelia, suele verse en el desierto florido. Este género es común en Sudamérica y tiene alrededor de 120 especies.



Más de 200 especies de flores son avistadas en el desierto florido, aunque todas tienen distintos periodos de floración. En la foto, Bahía Inglesa la semana pasada.

Impacto de un invierno con más precipitaciones y la presencia de La Niña:

Este desierto florido será más extenso geográficamente y durará hasta noviembre

Debido a la mayor cantidad de lluvia que hubo en varias zonas del norte del país, la floración se podrá mantener hasta un mes más de lo previsto. También se proyecta una extensión 10% a 15% mayor.

JANINA MARCANO

Aunque siempre se considera un espectáculo, el desierto florido de este año tiene características aún más especiales.

Esta temporada, el fenómeno sería más extenso, pero además podría durar hasta mediados de

noviembre, sobrepasando las proyecciones que hablaban de inicios de octubre.

“El desierto florido, en el caso de Atacama, es un fenómeno que se da cuando las precipitaciones alcanzan bastante al norte, y eso ocurrió durante este invierno; de hecho, La Serena y Copiapó tuvieron un superávit de lluvias”, co-

menta Patricio González, investigador del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agrometeorología de la Universidad de Talca.

“Es debido a esa mayor lluvia que estimamos un fenómeno con mayor densidad de plantas y entre un 10% y un 15% más extenso hacia los bordes en superficie geo-

gráfica”, dice el especialista.

Según explica, existe una variedad de especies en el área desértica de Chile cuyas semillas se encuentran “dormidas” o en latencia, por la aridez de la zona. Pero cuando aumentan las precipitaciones, incluso las que están en zonas más profundas “logran florecer rápido y formar el

espectáculo”, dice González.

Es así como este año el fenómeno comienza a observarse con fuerza en Coquimbo, específicamente en La Serena, dice Andrés Moreira Muñoz, académico del Instituto de Geografía de la PUCV. Esto, pese a que la Región de mayor expresión es Atacama.

“En La Serena la lluvia ha estado acompañada de bajas temperaturas en las mañanas, lo que mantiene la humedad y, por tanto, se da una mayor expresión del desierto florido. Por eso se está empezando a ver y a expresar muy bien este año en esa zona. Está siendo especialmente bonito allí”, comenta el experto.

En Atacama también se estima una floración mayor a la que se da regularmente en las zonas de Copiapó y Caldera, añade.

Sobre la duración, los expertos explican que la presencia del evento de La Niña, que provoca un descenso en las temperaturas máximas en primavera, influiría en mantener la humedad por más tiempo. Esto mantendría a su vez la floración de semillas hasta mediados de noviembre.

“Esto provocaría que quizás tengamos desierto florido por 15 días o un mes más de lo previsto”, comenta González.

Algunos sitios

Moreira coincide. “Es esperable que esté hasta mediados de noviembre en varios sectores.

Me atrevería a apostar eso”, afirma el investigador.

Sin embargo, no existe certeza sobre si esto aplicaría para todas las zonas, aclara. “El superávit de lluvias y la baja de temperaturas no se expresa de forma homogénea en la Región de Atacama, sino que muchas veces hace que el desierto florido sea más perceptible en ciertas zonas, como en la ciudad de Huasco, y sobre todo en el Parque Nacional Llanos de Challe”, dice.

Manuel Paneque, académico de la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza de la U. de Chile aclara eso sí, que un incremento repentino de la temperatura, y la generación de olas de calor durante la primavera, podría impactar en la duración del desierto florido y acortarlo, debido a que se marchitarían con mayor rapidez las flores. Esto no afectaría la extensión, aclara.

En todo caso, el llamado de los entrevistados es el mismo: cuidar el lugar durante las visitas. Hasta ahora, y a excepción de un hecho denunciado en redes sociales (ver nota relacionada), el balance sobre el comportamiento de la población es bueno.

“A pesar de ese hecho, la evaluación que hacemos es bastante positiva, ya que la ciudadanía, en general, tiene una mayor valoración y cuidado por la naturaleza, y especialmente por el desierto florido, ya que cualquier actividad contraria a su protección es condenada transversalmente”, comenta Natalia Penroz, seremi de Medio Ambiente de la Región de Atacama.